

- **ISAÍAS 11, 1-10: Juzgará a los pobres con justicia.**

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor. Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja. El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada. *Palabra de Dios.*

- **SAL. 71: R/ Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.**

- **ROMANOS 15, 4-9: Cristo salva a todos los hombres.**

- **SAN MATEO 3, 1-12: Convertíos, porque está cerca el reino.**

NARRADOR: Por aquellos días, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

JUAN BAUTISTA: -«*Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos*». Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo:

ISAÍAS: - «Voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”».

NARRADOR: Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

JUAN BAUTISTA: -« *¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? **Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Tenemos por padre a Abrahán”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga***».

Palabra del Señor.

Ideas para una posible homilía de eucaristía con familias

DIOS VIENE a tu vida. ¡CONVIÉRTETE, cambia!

1. Ver: Cuando alguien viene a casa.

-Cuando esperamos una visita a nuestra casa **solemos hacer los preparativos**: preparamos los juguetes, una buena comida, buscamos tiempo para dedicarle sin que nada nos interrumpa, preparamos alguna sorpresa o algún regalo. Estos cuatro domingos de adviento hacemos preparativos para la llegada de Jesús en Navidad.

¿Se ha notado en tu casa, colegio o familia que es adviento? ¿Habéis mejorado en la oración?

2. JUZGAR: Dios viene: ¡conviértete, cambia!

-Si el domingo pasado escuchamos a los MAYORES (Isaías, Noé) que nos decían ¡espabila, ora!, hoy escuchamos el mensaje del PRIMO JUAN, Juan Bautista, que nos dice: *“convertíos..., dad frutos de conversión”*.

+ ¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

-Seguramente que nos preguntaremos qué es eso de la conversión.

*A veces comprobamos que todos vemos unas piezas de metal se convierten en un avión o que alguien que se porta mal se hace bueno. Convertirse es cambiar...

-Jesús quiere que te conviertas, que cambies, que busques la paz, que haga reformas en tu corazón, que quites todo lo malo que hay en tu vida, que compartas. Nos anima a una vida nueva, lavada en el agua del bautismo y que nos mueva a trabajar en el precioso proyecto de Dios, un proyecto de amor y de salvación.

-La mejor forma de cambiar en Adviento es preparar bien el sacramento de la penitencia y confesarnos bien, y si es en

una celebración de toda la comunidad mucho mejor, así nos reconciliamos con todos y nos animamos más.

¿Qué nos está pidiendo Jesús para esta semana?

3. ACTUAR: Manos a la obra

- Seguimos descubriendo y desarrollando **el mejor regalo** con la ayuda de nuestra familia y de la familia de Jesús.
- En una cartulina dibujamos **un corazón** y en él escribimos lo que queremos cambiar en nuestra vida o en el grupo.
- Hacemos los preparativos de la **conversión y de la confesión**.
- Escenificamos el evangelio en la misa del domingo:** 1. El evangelio puede ser escenificado con un chico que represente a Juan Bautista predicando y llamando a la conversión. 2. Un grupo de chicos/as pueden representar, con mímica, a los montes que se humillan o descienden. Los adversarios se dan la mano. La alegría en el rostro, etc. 3. Un cartel "CAMBIAD EL CORAZÓN", nos sensibiliza a la eucaristía.

Quiero cambiar

Señor: Vivo en la rutina, me acostumbro a ser de la medianía, con fallos, defectos y pecados. Ya ves, quiero seguirte pero no me tomo la fe y la vida cristiana muy en serio.

En el evangelio de hoy, Juan Bautista nos anima a todos a convertirnos, es decir, a transformar lo malo, a embellecer nuestro corazón. Tal vez nuestra conversión no exija grandes cambios: una sonrisa, una palabra dicha a tiempo o un volver a empezar pueden allanar el camino para celebrar bien tu venida en esta navidad.

Sé, Señor, que para cambiar no me basta mi esfuerzo. A menudo olvido que sólo tú puedes cambiar los corazones y transformar nuestras lágrimas en cantos.

Que mi conversión sea profunda, sincera y se traduzca en actos de amor y de generosidad hacia los que más lo necesitan.